

Tertulia de escritores leoneses en Madrid

Podría haber titulado este artículo, y eso pensaba, "Una tertulia de escritores extravagantes" y eso creo que es la iniciada en un restaurant de los Bulevares por un grupo de escritores de la provincia.

Aquello comenzó un día en que Francisco Cadenas y el que suscribe dieron en reunirse para charlar. Gaviria, del que un día escribí: "A tono estás con tres copas de vino", solía leer unos sonetos satíricos, disparando desde la derecha, él dice que es "anarquista de derechas", cosa que no sé cómo se puede entender, ni aun teniendo el caletre de Don Quijote o las salidas ingeniosas de Sancho Panza. Pero este Paco es así y, sobre todo, da pie a cualquier solaz si hay que celebrar una fiesta aunque sea, como ya conté una vez, con faisanes trufados al estilo de Alcántara, allá cerca de Callao.

El caso es que, aunque las cosas empiezan por poco, aquella tertulia literaria en embrión, fue tomando forma de cosa más hecha. Y por allí fueron apareciendo tal como Antonio Pereira, bien conocido por sus cuentos, decires y otras jacarandas en tono festivo y "erótico diocesano" que es como se le suele conocer hasta en la prensa leonesa y, quizá, allende de nuestras fronteras, porque ha sido traducido hasta al francés, que es idioma en el que le gusta ser leído, no sé bien por qué afinidades y hasta viajes, pues en "Un sitio para Soledad" primera de sus novelas, publicada en Barcelona por Plaza y Janés, ya hacía recorridos por los castillos del país vecinos, y hoy amigo, y empezaba eso erótico que tiene tan arraigado que le brota a flor de labios.

Otro de los de la tertulia, Eugenio de Nora, ha publicado hasta "Pueblo cautivo", con una carta a la mismísima Pasionaria, q.e.p.d., si es que creía en aquella paz, más toda su poesía social y los bien sabidos estudios sobre la novela española contemporánea, en la que no ha metido todavía al llamado vulgarmente, por algún dicharachero de la Casa de León, "Trío de la bencina", que publica, triunfa, no sólo en la casa de Polanco, llamado "Jesús del Gran Poder", con todos sus puntos de fuerza viva en Canal +, radio, librerías, distribuidoras y puntos fuertes de influencia. Pero es que, además, el tal "Trío" publica en EDILESA, con el patrocinio bendito de la Diputación leonesa (por muchos años).

Aparece desde el principio por la tertulia, Ricardo Magaz, que la bautizó (fíjense qué cursilería bien intencionada con el nombre de El Arco Iris, que Gaviria ha solemnizado con un soneto sobre los colores de tertulia; uno de los

componentes, empezando por el Presidente de Honor, Luis Alonso Luengo, que, como se sabe, es muy erudito y correspondiente de la Real Academia de la Historia, además de Cronista de todo lo relativo a Astorga (la bendecida por Alonso Perandones) y la Maragatería.

No podía faltar en esa reunión de amigos, Antonio González-Guerrero, de quien ya he escrito en este periódico, y que los veranos va a Corullón a disfrutar "Bajo la agria luz de los cerezos", que yo creí que eran guindos, aunque este buen berciano no se ha caído de un guindo, ni mucho menos, sino que sigue escribiendo poesía, casi por los cuatro puntos cardinales, empezando, es un decir, por la capital del Instituto de Estudios Leoneses, que aún sobrevive, me consta, aunque ya no esté en él Wenceslao, pero sí Concha Casado, que, según me han dicho, piensa publicar una antología de poemas a nuestra Catedral, vamos, el gótico puro, hermanado con el de la Catedral de Colonia, en la que se canta muy bien, y, cerca, se bebe buena cerveza y se come un estupendo lacón.

Ha llegado, al final, Juan Manuel Martínez Valdueza, que es, desde hace siglos, de allá de un valle berciano, y que escribe poesía, periodismo y hasta de Historia Universal.

César ALLER